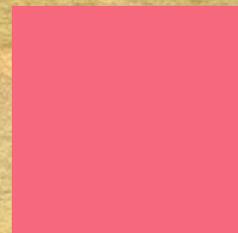


Paisajes patrimoniales: filosofía, estética y arte



Mariano Castellanos Arenas
(coordinador)

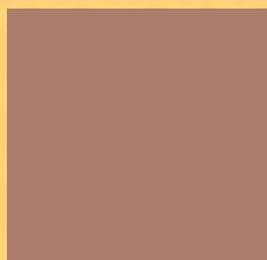


Universidad de La Ciénega del
Estado de Michoacán de Ocampo



Biblioteca Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo





El paisaje es una experiencia de contemplación, emoción y reflexión, al mismo tiempo es el resultado del trabajo de hombres y mujeres en el espacio geográfico. Es una consecuencia cultural y su naturaleza se constituye en una revelación en el universo de las formas, al ser concebida, vivida y modelada por las sociedades dentro de un permanente

proceso de transformación. Se trata de un dispositivo de convergencia de la percepción, los sentimientos y las representaciones, en el que se construye la historia desde sus orígenes. Asimismo, el patrimonio contenido en los paisajes crea una memoria capaz de llevarnos por nuevas vías del conocimiento, solo se deben de interpretar el lenguaje que está expresado en el territorio y en sus bienes materiales e inmateriales.

Ahora bien, en la configuración estética del paisaje es dilucidar sobre lo sublime de la vida, el pensamiento y la creación artística. En el marco de estos indicadores se encuentra la percepción y la imaginación como una amalgama del goce, pero también de la angustia o el miedo. Comprender lo estético en el paisaje es desentrañar la función del gusto en la historia, que se organiza en el terreno de la sensibilidad y en la reflexión sobre las complejas manifestaciones de la naturaleza humana. Proceso que se convierte en un instrumento para captar y transmitir lo invisible en el espacio y crear, en el campo de estudio sobre el paisaje patrimonial, nuevas significaciones.

En este sentido, el ejercicio de delimitar paisajes para después aprehenderlos y estudiarlos es un ritual creativo, que a lo largo de la historia se ha desarrollado y ha formado parte de las tantas maneras de adaptarnos al medio, al tiempo que lo interpretamos; y es precisamente en este punto en el que se centra este libro, en las distintas posibilidades de imaginarlo y representarlo. Por ello, en este volumen, se compendia una serie de trabajos donde se hace una reflexión profunda sobre el pensamiento y la creación de los paisajes patrimoniales desde diversas miradas disciplinares y enfoques epistemológicos, que disciernen sobre la filosofía, la estética y el arte en los paisajes y los paisajes en el arte.

BONILLA ARTIGAS EDITORES



Universidad de La Ciénega del
Estado de Michoacán de Ocampo



UCEMICH



Paisajes patrimoniales : filosofía, estética y arte / Mariano Castellanos Arenas, coordinador. -- Ciudad de México : Bonilla Artigas Editores, 2024

712 pp. ; 15 x 23 cm. -- (Biblioteca UCEMICH)
ISBN 9786078956869 (Bonilla Artigas Editores) (impreso)
ISBN 9786078956913 (Bonilla Artigas Editores) (ePub)
ISBN 9786078956814 (Bonilla Artigas Editores) (pdf)
ISBN 9786076976258 (UCEMICH) (impreso)
ISBN 9786076976265 (UCEMICH) (ePub)
ISBN 9786078776993 (UCEMICH) (pdf)

1. Paisajes - filosofía.
2. Patrimonio cultural - filosofía. I. Castellanos Arenas, Mariano, coord.

LC: BH301.L3 P

DEWEY: 712.5 P

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de derechos patrimoniales.

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos bajo la modalidad doble ciego.

Paisajes patrimoniales: filosofía, estética y arte
Primera edición: 2024

De la presente edición:

D. R. © 2024, a cada autor por su texto

D. R. © 2024, Bonilla
Distribución y Edición, S.A. de C.V.
Hermenegildo Galeana #116,
Barrio del Niño Jesús, Tlalpan,
14080, Ciudad de México
editorial@bonillaartigaseditores.com.mx
www.bonillaartigaseditores.com

D. R. © 2024, Universidad
de La Ciénega del Estado de Michoacán
de Ocampo (UCEMICH)
Av. Universidad Sur 3000,
Lomas de Universidad, 59103,
Sahuayo de Morelos, Michoacán
ucemich.edu.mx

Coordinación editorial:

Bonilla Artigas Editores
Cuidado de la edición: Priscila Pacheco
Diseño editorial y de portada:
D.C.G. Jocelyn G. Medina

Bonilla Artigas Editores
ISBN: 978-607-8956-86-9 (impreso)
ISBN: 978-607-8956-91-3 (ePub)
ISBN: 978-607-8956-81-4 (pdf)

UCEMICH
ISBN: 978-607-69762-5-8 (impreso)
ISBN: 978-607-69762-6-5 (ePub)
ISBN: 978-607-8776-99-3 (pdf)

Impreso y hecho en México

Contenido

- Portada
- Índice
- Reseña por Mariano Castellanos Arenas
- Miscelánea de textos e imágenes del libro



**Universidad de La Ciénega
del Estado de Michoacán de Ocampo**

Mtro. Alfredo Ramírez Bedolla
Gobernador constitucional del Estado de Michoacán

Dr. Sergio Miguel Cedillo Fernández
Rector

Mtra. Dalia Paola Canela Espinoza
Secretaria de Planeación

Lic. Alicia Lizbeth Herrera Martínez
Secretaria de Administración

Dra. Gloria Janneth López Mercado
Secretaria Académica

Consejo Editorial

Dr. Javier Rosiles Salas

Dr. Omar Ernesto Roque Bernal

Mtra. Iliana Muñoz García

Dr. Ricardo Cárdenas Pérez

Dr. Moisés Ramón Villa Fajardo



Mariano Castellanos Arenas
(coordinador)

Paisajes patrimoniales: filosofía, estética y arte



INDICE

Contenido

Presentación	11
Prólogo	13
Introducción	21

Lo Teórico, Lo Filosófico y Lo Literario

Culture-Nature Interfaces, Sacred Landscape, and Heritage: An Appraisal from Asia Rana P.B. Singh y Olimpia Niglio	35
Lo eco-estético en la territorialización del Centro Histórico de Puebla Iván Pujol Martínez	61
La filosofía decolonial del paisaje del agua en las experiencias comunitarias en el municipio de Puebla María Eugenia Ochoa García, Lilia Varinia Catalina López Vargas, Virginia Cabrera Becerra y Mónica Erika Olvera Nava	91
Edgar Allan Poe, el jardín paisajista y la estética del romanticismo Félix Alfonso Martínez Sánchez y Ma. de los Ángeles Barreto Rentería	111
El paisaje urbano desde la mirada. Literatura y cine. Mann y Visconti (La) Muerte en Venecia Nicolás Amoroso Boelcke	139

Arte y paisaje

La pintura del paisaje en México en el siglo xx. Un somero recuento para su análisis interdisciplinar Martín M. Checa-Artasu	167
--	-----

La construcción del paisaje rural mexicano en la Escuela de Pintura al Aire Libre Amaya Larrucea Garritz	221
La ciudad de Fernando Castellanos Centurión: un paisaje de la memoria Mariano Castellanos Arenas	253
El arte urbano generador de identidades en el paisaje patrimonial, Ciudad de México Anali Medrano Zetina, Diana Karina Meneses Ocaña y Blanca Margarita Gallegos Navarrete	293
La acuarela, técnica significativa en el registro del paisaje urbano histórico de Guanajuato en el siglo xxi Víctor Hugo Aboytes Noria y Miriam Roldán González	311
Manifestaciones gráfico-rupestres de la región Ciénega de Chapala y su relación con el paisaje Ignacio Moreno Nava, Juan Rodrigo Esparza López y José Martínez Reyes	331
El paisaje en la fotografía y en el cine	
Un acercamiento a la fotografía como fuente de investigación para el análisis del espacio. La lente sobre el jardín del Zócalo de la Ciudad de México Ramona Isabel Pérez Bertruy	357
La fotografía como herramienta para la evaluación de la calidad del paisaje Yazmín Paola Íñiguez Ayón, Leonardo Ayala Rodríguez y Noemí del Carmen Ramos Escobar	389
Bordes fronterizos, relatos y memorias de la Patagonia Aysén, Chile Patricia Carrasco Urrutia	413
La imagen turística de México a través de la revista México Desconocido Kelly Hernández Aguilar y Pere Sunyer Martín.....	435
El paisaje como discurso en el cine de Visconti. El tránsito de la categoría estética de belleza al paroxismo de la decadencia, en Muerte en Venecia Olivia Frago Susunaga	467
Memoria poética, imaginarios estéticos, paisajes patrimoniales y visuales en la película Roma José Antonio García Ayala y Manuel López Pliego	489

Arquitectura, ciudad y paisaje

Ciudad Universitaria de Caracas: paisajes en transformación Astrid Helena Petzold Rodríguez.....	527
Valores del paisaje en la primera sección del Bosque de Chapultepec, Ciudad de México Luis Alberto Domínguez Aguilar	555
Bosque Cuauhtémoc y Parque Juárez: emblemas culturales del patrimonio urbano-paisajístico en la ciudad de Jiquilpan de Juárez, Michoacán Carlos Arredondo León	577
Consideraciones conceptuales para el reconocimiento del paisaje urbano maya como estrategia de integración frente al Tren Maya en la península de Yucatán Daniel Jesús Reyes Magaña y Karla María Hinojosa De la Garza	601
El paisaje petrolero venezolano: tras la huella urbanística del petróleo Francisco Mustieles Granell y Carmela Gilarranz Runge	639
Elementos industriales ubicados en la cuenca alta, media y baja del río Magdalena en la Ciudad de México.	
Un paisaje de la industria Sinhúe Lucas Landgrave	671
Sobre los autores	701



Síntesis:

Por Mariano Castellanos Arenas



Venezia: imagen de la portada del libro

El paisaje es una experiencia de contemplación, emoción y reflexión, y al mismo tiempo es el resultado del trabajo de hombres y mujeres en el espacio geográfico.

Es una consecuencia cultural y su naturaleza se constituye en una revelación en el universo de las formas, al ser concebida, vivida y modelada por las sociedades dentro de un permanente proceso de transformación.

Se trata de un dispositivo de convergencia de la percepción, los sentimientos y las representaciones, en el que se construye la historia desde sus orígenes.

Asimismo, el patrimonio contenido en los paisajes crea una memoria capaz de llevarnos por nuevas vías del conocimiento, solo se debe de interpretar el lenguaje que está expresado en el territorio y en sus bienes materiales e inmateriales.

Ahora bien, la configuración estética del paisaje es dilucidar sobre lo sublime de la vida, el pensamiento y la creación artística.

En el marco de estos indicadores se encuentra la percepción y la imaginación como una amalgama del goce, pero también de la angustia o el miedo.

Comprender lo estético en el paisaje es desentrañar la función del gusto en la historia, que se organiza en el terreno de la sensibilidad y en la reflexión sobre las complejas manifestaciones de la naturaleza humana. Proceso que se convierte en un instrumento para captar y transmitir lo invisible en el espacio y crear, en el campo de estudio sobre el paisaje patrimonial, nuevas significaciones.

En este sentido, el ejercicio de delimitar paisajes para después aprehenderlos y estudiarlos es un ritual creativo, que a lo largo de la historia se ha desarrollado y ha formado parte de las tantas maneras de adaptarnos al medio, al tiempo que lo interpretamos; y es precisamente en este punto en el que se centra este libro, en las distintas posibilidades de imaginárselo y representarlo.



La Pulquería. Acuarela sobre papel 50 x 70 de Fernando Castellanos Centurión.
Ilustración contenido Mariano Castellanos A. Ver p. 253

Por ello, en este volumen, se compendia una serie de trabajos donde se hace una reflexión profunda sobre el pensamiento y la creación de los paisajes patrimoniales desde diversas miradas disciplinares y enfoques epistemológicos, que disciernen sobre la filosofía, la estética y el arte en los paisajes y los paisajes en el arte.

Cierra su libro el lenguaje binario informático, que nos permite leer y conocer la expansión de nuestro Universo desde su creación.

A partir de ese momento su libro alcanza la meta de su viaje prodigioso y nos alerta del miedo, en nuestros días, al bit electrónico, que ha creado un movimiento reaccionario de los poderes públicos, que pretende impedir que los ciudadanos conozcan en tiempo real las actuaciones de los órganos de gobierno de la Administración Pública, estableciendo leyes de Transparencia y de Verificación de la Información, que no son más que mera censura camuflada para impedir el derecho a la verdad.

***"Una reflexión profunda sobre el
pensamiento y
la creación de los paisajes patrimoniales
desde diversas miradas disciplinares y
enfoques epistemológicos,
que disciernen sobre la filosofía,
la estética y el arte en los paisajes y
los paisajes en el arte."***



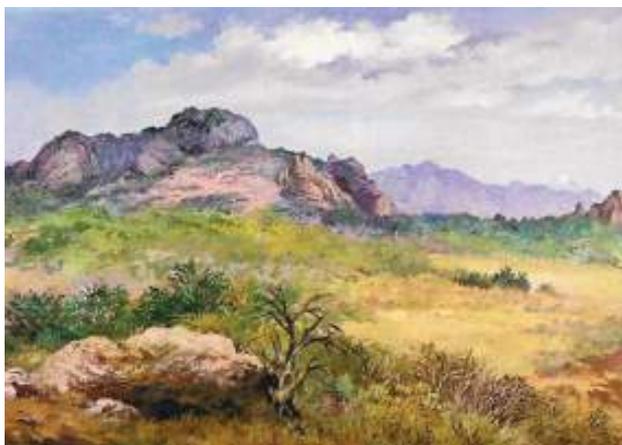
MISCELÁNEA DE TEXTOS E IMÁGENES DEL LIBRO

Figura 7. *Paisaje con el padre de Psique ofreciendo sacrificios en el templo de Apolo*, 1644



Fuente: obra de Claude Gellée, pintor conocido en español como Claudio de Lorena (1600-1682) (DP).

Figura 3. *Tepoztlán en otoño*, Feliciano Peña



Fuente: vv. AA., 1979: 237.

Figure 7. Shirakawā-go, Japan, a representative of *Satoyamā* landscape



Source: photo by Rana P. B. Singh.

Imagen 1. Plaza San Marcos 1, Venecia



Fuente: fotografía de Nicolás Amoroso Boelcke, 2012.

Culture-Nature Interfaces, Sacred Landscape, and Heritage: An Appraisal from Asia

Rana P. B. Singh
Olimpia Niglio

Cultural Landscapes: The Perspectives The concept of “multifunctionality” of a cultural landscape can help envision landscapes that cross urban-rural divides in a sustainable and integrated way and characterized by wholeness and ecospirituality that developed in the cultural history of landscapes. That is how the idea of “wholeness” (cosmality) is transformed into “holiness” (sacrality) –evolved and represented with sacred ecology and visualized through the cosmic frames of sacredscapes, more commonly in the Asia-Pacific region–.

In the era of cybernetics, it has become a global concern to understand and re-revealed the grounds of shared wisdom among various cultures. Yet, despite all the changes, the inherent roots and instinct spirits still lie in their roots.

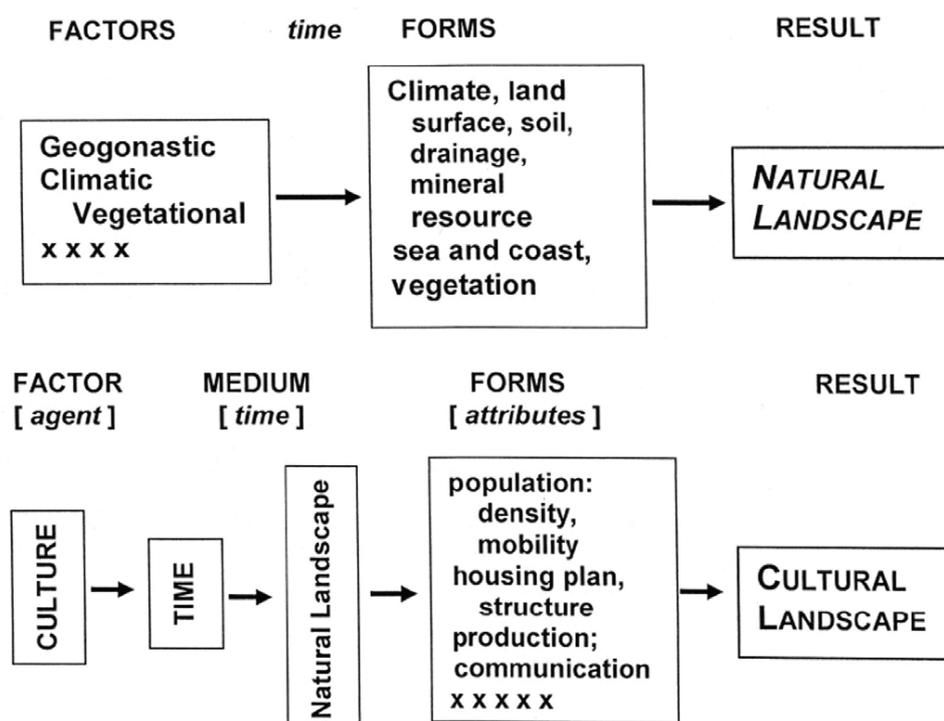
Virtually all landscapes have cultural associations because they have been affected in some way by human action or perception. The phrase “cultural landscape” does not mean a special type of landscape; instead, it reflects upon a way of seeing landscapes and associated attributes that emphasize the interaction between humanized Culture and sublime Nature and, over time, passing on the pathway of maintaining existence-continuity-transformation and transferability – thus converges the cosmic whole–.

The landscape’s natural condition with a primordial instinct is the datum line from which changes are measured. Resultantly, the cultural landscape shows influences worked on people by their institutions, taboos, design preferences, built-up architecture, and system and spatial order, assemblages of cultural features that comprise their place identity, and which support and embrace their civilizations. That is how the cultural landscape is conceived as an integral part of ecological cosmology.

The German geographer Otto Schlüter (1872-1959) is credited with having first formally used “cultural landscape” as an academic term in the early twentieth century (Martin, 2005: 175). In 1906, Schlüter argued that defining geography as a *Landschaftskunde* (landscape science) would give geography a logical subject matter shared by no other discipline (Elkins, 1989: 27).

SINGH & NIGLIO

Figure 1. Natural landscape and Cultural landscape



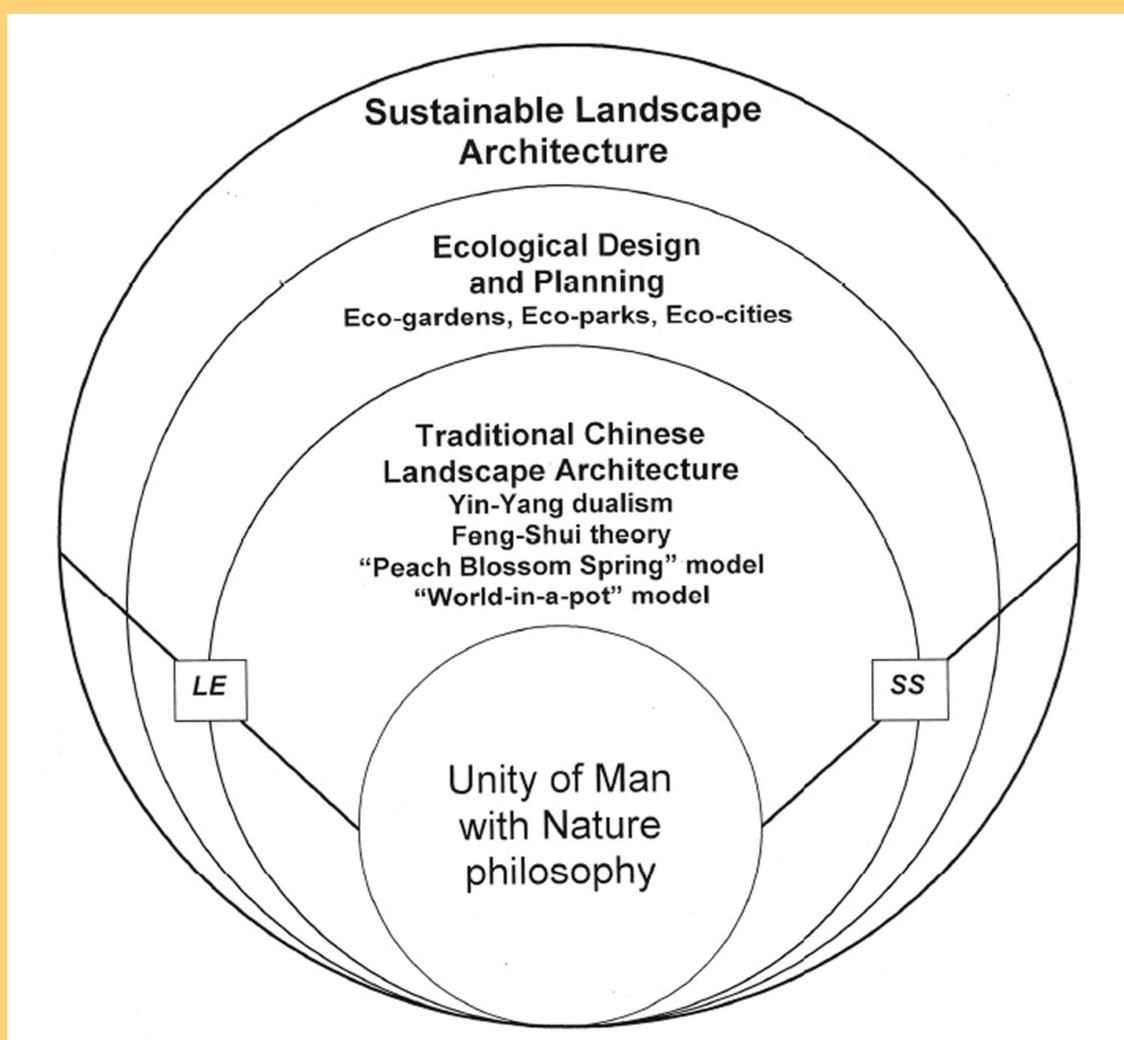
Source: after Carl Sauer, 1925/1963: 343, 347.

Culture and Nature are best regarded as reciprocated and counter-interactive co-productions, currently called Culture-Nature Interfaces (cni). All landscapes are thus equally “Natural landscapes” and also “Cultural landscapes” –according to the contexts of questions and the processes chosen to examine with understanding evolution and existence–.

This is the basic notion in landscape ecology. Furthermore, this notion implies that Culture and Nature are not mutually exclusive and that culturescapes do not have to be entirely human-created. Instead, they represent reciprocity at several levels, in different degrees, through various perceptions and expositions, by creating many images of distinctions and variety. This further promotes landscape heterogeneity (cf. Wu, 2006; Wu, 2011).

When the reality of the Ultimate of Non-being and the essence of yin, yang and the Five Agents [of cosmic organism] come into mysterious union, integration ensues. Ch'ien (the Heaven) constitutes the male element, and k'un (the Earth) constitutes the female element. The interaction of these two material forces engenders and transforms myriad things. The myriad things produce and reproduce, resulting in an unending transformation (see Kim, 2016: 30).

Figure 4. A Conceptual framework for a sustainable Chinese Landscape Architecture (LA) and parallel of Sustainability Science (SS)



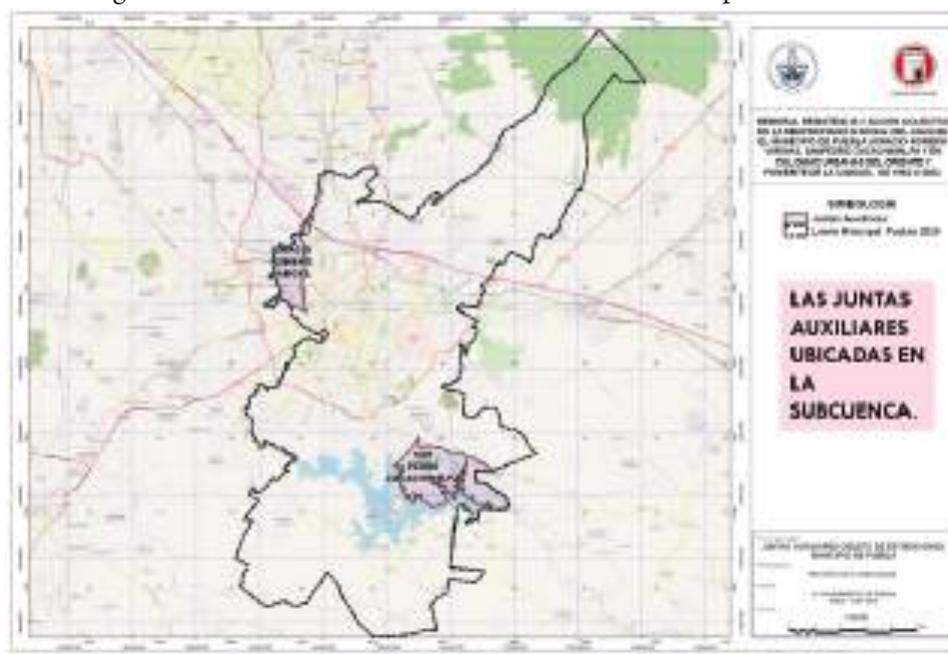
Source: after Chen and Wu, 2009: 9.

La filosofía decolonial del paisaje del agua en las experiencias comunitarias en el municipio de Puebla

María Eugenia Ochoa García
Lilia Varinia Catalina López Vargas
Virginia Cabrera Becerra
Mónica Erika Olvera Nava

En este trabajo se busca presentar y analizar el paisaje del agua desde la filosofía de la estética decolonial (Dussel, 2000; Quijano, 2007; Mignolo, 2000), a través de un acercamiento a los procesos de reapropiación social (Leff, 2014, 2019) de este vital líquido expresados en los imaginarios del agua (mapas mentales), proyectados a través de dibujos elaborados por habitantes de distintas edades en las juntas auxiliares y colonias urbanas del municipio de Puebla.

Figura 1. La ubicación de la zona de estudio en el municipio de Puebla



Fuente: elaboración propia con base en el Sistema de Información del Posgrado.

En el primer apartado, se analizará la filosofía de la estética decolonial, como pensamiento que revisa críticamente la matriz del poder colonial occidental: europeo, estadounidense, clasista, racista y androcéntrico, que se perpetúa y persiste en el capitalismo actual a manera de “nuevo imperialismo” (Harvey, 2005) a través de formas de conocimiento totalizantes que reafirman el binomio dominador-dominado y que se expresan en el conocimiento sensible, en la estética.

El segundo apartado describe el análisis epistémico del paisaje del agua entendido como un sistema complejo (García, 2006), buscando trascender el conflicto impuesto por la biocolonialidad del poder que opone naturaleza y sociedad (Castro-Gómez y Gosfroguel, 2007). También se analiza en su territorialidad desde la perspectiva del paisaje patrimonial (Vergara, 2015) y de las imágenes y los imaginarios (Hiernaux, 2018, 2019), teniendo en cuenta la interrelación urbano-rural que configura el espacio y el territorio (López, Delgado, Vinazco, 2005), donde se incorpora la percepción del agua como un bien biocultural por parte de los sujetos sociales interesados, frente a su tratamiento como una mercancía producto de las políticas públicas neoliberales impulsadas en México y en el estado de Puebla.

Figura 7. El agua, las montañas y las plantas



Fuente: dibujo de Arq. Héctor Gil Guarneros Carreón,
Junta Auxiliar Ignacio Romero Vargas, 2021.

Figura 8. El ciclo del agua que va de la tierra, al cielo y regresa con lluvia



Fuente: dibujo de Mtra. Guadalupe Gómez Hernández,
Col. San Alejandro de ASA, 2021.

Luego, en la tercera parte, se realiza un acercamiento a las experiencias de reapropiación social del agua en las juntas auxiliares y colonias del municipio de Puebla, a partir de los significados materiales y simbólicos de quienes habitan la interfase urbano-rural de este territorio. Los resultados del ejercicio muestran cómo las personas expresan conceptos materiales y simbólicos respecto a su relación con el agua y cómo ésta debe ser “gestionada y cuidada” colectivamente. Al tiempo que hay otras experiencias en las que se enfatiza el sentido utilitario y pragmático de la relación con el agua, expresando así los procesos de reapropiación social de ésta (Leff, 2019).

Finalmente, para concluir este trabajo con las posibilidades que se han venido construyendo comunitariamente desde la memoria, la resistencia y la acción colectiva en el municipio de Puebla en el proceso de reapropiación social del agua, lo que ha planteado otras formas de relación y gestión comunitaria del agua rompiendo el paradigma de mercantilización que ha prevalecido en el proceso de privatización de la misma.

Figura 11. *El agua en los parques, jardines y las ciudades*



Fuente: dibujo de Estela Hernández, Col. Tres Cruces de ASA, 2021.

La pintura del paisaje en México en el siglo xx. Un somero recuento para su análisis interdisciplinar

Martín M. Checa-Artasu

Cultural Este trabajo es una aproximación al desarrollo de la pintura del paisaje en México a lo largo del siglo xx. Una aproximación inicial, que se acerca a un buen número de artistas que usaron el paisaje como elemento fundamental de su obra. En este texto también nos aproximamos someramente a la serie de galerías, coleccionistas diversos a través de publicaciones y museos que mostraron pintura del paisaje a lo largo del siglo xx e incluso hasta nuestros días. Con ambos grupos se trata de hacer un recuento eminentemente nominativo y cronológico, que busca alertar de las enormes posibilidades de análisis, desde la interdisciplinaria, que tiene la obra de muchos de los artistas citados en el texto. Un asunto que hoy está pendiente, a pesar de algunos ejercicios analíticos desde la historia del arte, y que podría ser fuente de numerosos trabajos para disciplinas como la geografía, la historia, la antropología e incluso los estudios estéticos, de cultura visual y patrimoniales.

Figura 1. *Valle de los Espejos*, 1995, Jaime Gómez del Payán



Fuente: Lara, 1995: 14.

Igualmente, este recuento nominativo quiere ser una voz de alerta sobre la inmensa riqueza que tiene la pintura del paisaje desarrollada en México, sobre la calidad de muchos de esos artistas y la necesidad, quizás ya perentoria, de analizarlos con detalle y no sólo desde una perspectiva de la historia del arte, sino también desde otras disciplinas. Así, sorprende el olvido del papel de las artes plásticas, especialmente de la pintura, en los estudios y análisis con relación al paisaje en México. Mismos que ya acumulan 50 años de trayectoria a través de distintas disciplinas como la ecología, la geografía y la arquitectura (Urquijo; Bocco, 2011; Cabeza, 2001; Larrucea, 2010; Checa, 2019, 2021; Bollo, 2018, Ribera, 2022).

Figura 2. *Silencio Luminoso*, Dr. Atl



Fuente: vv. AA., 1989: 39.

Una sorpresa que se acrecienta dado que en la última década ha habido una eclosión no sólo de estudios en torno al concepto del paisaje y su teoría, sino de debates multifacéticos (en forma de creación de redes, jornadas y publicaciones) en torno a su papel, función y utilidad del paisaje en el México contemporáneo.

En esos debates y en esos estudios el papel de la pintura, la fotografía, pero también de la literatura en cuanto a la creación de una determinada cultura del paisaje, ha sido más bien escaso.

Figura 6. *Volcanes*, Raymundo Martínez

Fuente: Lara, 1985: 19.

Figura 7. *El sueño de mi madre*, 1960, Luis Nishizawa

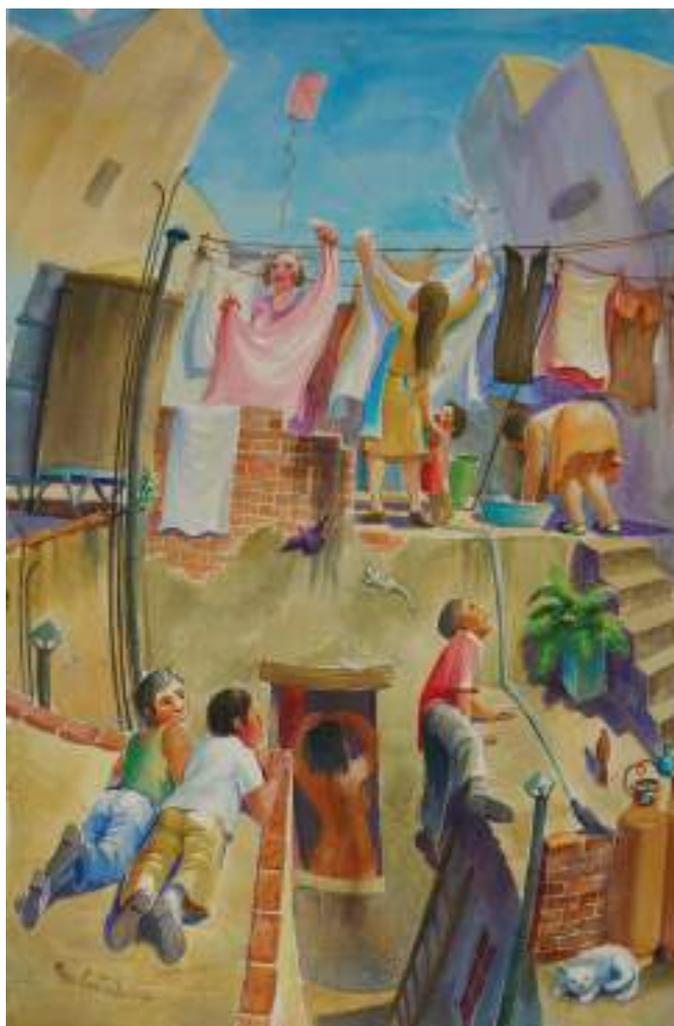
Fuente: García Barragán, 1990: 77.

La ciudad de Fernando Castellanos Centurión: un paisaje de la memoria

Mariano Castellanos Arenas

El 2 de marzo de 2022, realicé una entrevista al artista plástico Fernando Castellanos Centurión (1937) en la que narró, a través de sus pinturas y sus recuerdos, la vida cotidiana de la ciudad de Puebla, los escenarios urbanos y sus actores, desde donde se ha propuesto definir, por una parte, la categoría de “paisaje de la memoria” y, por otra, la biografía del maestro. Cabe destacar que a lo largo de su carrera ha capturado instantes de la cultura popular, de las calles, las plazas y los patios de las vecindades; así como de los edificios civiles y religiosos, que son como los telones de fondo de las actuaciones que le dan sentido y carácter a lo que hoy es considerado el Centro Histórico.

Imagen 5. *La azotea*, Fernando Castellanos Centurión, 2012



Acuarela sobre papel, 74 x 55 cm.

El objetivo de este trabajo es develar, a través de la historia personal del artista, la urbe “que ya no existe”, la ciudad que experimentó en su infancia, su juventud y su vida profesional y que hoy, a 70 años de trayectoria, se traza un itinerario en la cartografía de sus recuerdos.

Como ya se ha hecho referencia ininidad de veces, la ciudad de Puebla es resultado de la utópica idea de construir la “ciudad ideal” renacentista, cuyo objetivo era crear un centro de población española sin indios encomendados, que aplicara y difundiera los sistemas políticos, económicos y religiosos europeos, y que sirviera de escala entre la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz (E. Castro, 1982).

Imagen 2. Mi vecindad, Fernando Castellanos Centurión, 2015

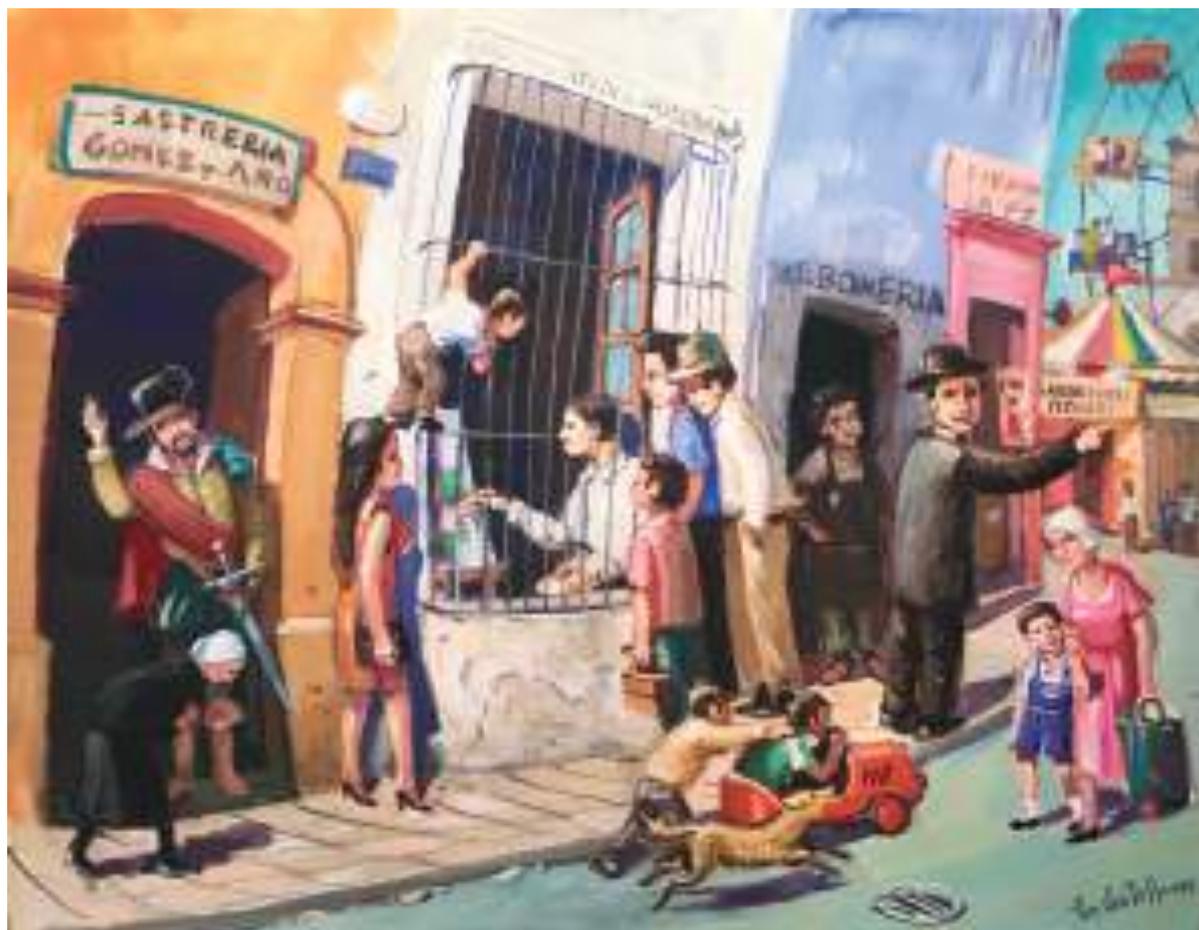


Acrílico sobre tela, 50 x 70 cm.

Cabe destacar que existe una amplia bibliográfica sobre la fundación (1531), su traza, su morfología, su historia, su patrimonio edificado, así como sobre las tradiciones y las costumbres de su población. Ante esto, debo aclarar que en este trabajo sólo me limitaré a citar algunos datos urbanos e históricos con el propósito de comprender la estructura de la ciudad y, de esta manera, concebir el carácter de la ciudad de Fernando Castellanos.

Antes, es importante resaltar que para fundar la ciudad fue necesario tomar en cuenta el clima, la fertilidad del suelo, la disponibilidad del agua y las comunicaciones: el valle de Cuertlaxcoapan fue el lugar ideal para que se erigiera la urbe. La legislación real fijaba el tamaño y la forma de la plaza central, el ancho y la orientación de las calles, la localización de los edificios públicos y la distribución de las cuadras o manzanas en lotes o solares (Haring, 1995). Las manzanas se diseñaron de forma rectangular, de 100 x 200 varas castellanas (182 x 91 m), subdivididas en ocho solares de 50 x 50 varas cada uno, es decir 2 500 varas cuadradas (2 070 m²) y separadas por calles de 14 varas (13.2 m) de sección (Montero, 2002).

Imagen 3. Homenaje a mi padre, Fernando Castellanos Centurión, 2021



Acrílico sobre tela, 70 x 90 cm.

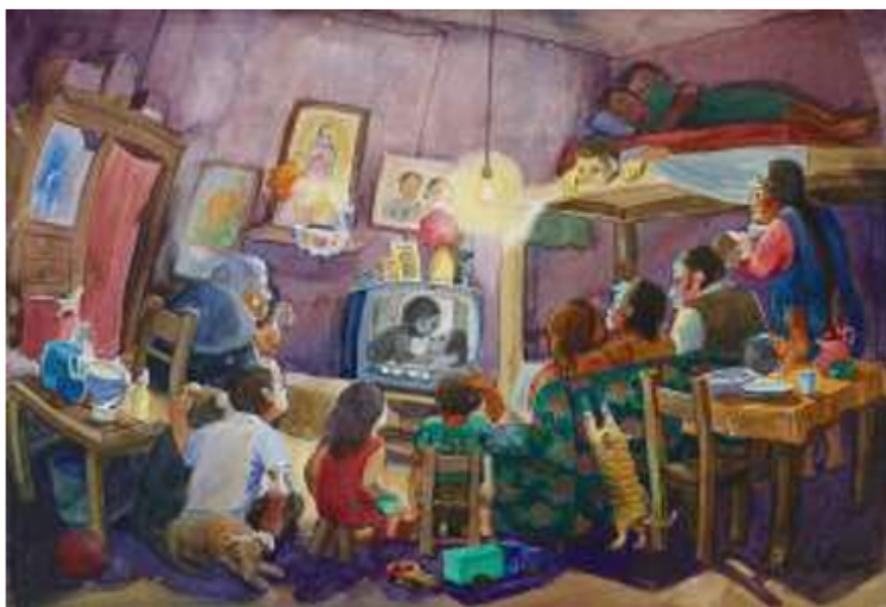
La plaza principal y las calles circundantes, como el espacio que concentraba el poder religioso, civil, y financiero, configuró la primera estructura donde se estableció no sólo el centro urbano, sino también el “punto ordenador” de una redde espacios y conexiones: de los ríos, las plazas, los templos, los conventos y los colegios; así como los edificios civiles y las viviendas, que a su vez conformaron barrios, además de los barrios indígenas en la periferia (Montero, 2002).

Desde su fundación hasta nuestros días, la ciudad ha pasado por diferentes fases en su evolución urbano-arquitectónica. La primera fase es la colonial (siglos xvi-xix) como el punto de partida; la segunda, la belle époque (siglo xix), considerada como la transición hacia la ciudad moderna; la tercera es la nacionalista o porfirista (siglos xix-xx), que modificó radicalmente el modelo colonial y sentó las bases para la construcción de la metrópoli de centro-periferia. Ésta fue una fase llena de grandes obras que configuró la ciudad de la modernidad.

La cuarta es la de renovación urbana (siglo xx), que ha puesto un especial énfasis en el Centro Histórico (con 391 manzanas y 2 619 monumentos históricos) y, finalmente, la quinta y última fase es la contemporánea, la de la “utopía y la realidad” que busca ir más allá de la modernidad hacia la idea de “ciudad mundial”, para cumplir con todas las exigencias sociales, culturales, ambientales, turísticas y del mercado (Montero, 2002).

1997). Es decir, la urbe fue lo que Gideo Sjober denominó como “ciudad industrial” (1988) con una “sociedad industrial” como la llamó por su parte Richard Morse (1973). Después de la Revolución mexicana la vida de la sociedad experimentó una violenta sacudida, que generó una nueva identidad en todo el país y en Puebla, y se da un giro en la dinámica económica, cultural e intelectual.

Imagen 4. *La familia y la televisión*, Fernando Castellanos Centurión, 2011



Acuarela sobre papel, 47 x 66 cm.

Ahora bien, la biografía de Fernando Castellanos se sitúa en esta ciudad. Inicia en un momento en el que el espacio urbano había pasado por una gran transformación, por un proceso de industrialización que el régimen del porfiriato (1876-1910) alentó con fuerza. Durante este período y hasta la década de 1930, Puebla concentró el 30 % de toda la producción textil del país (Estrada,

A partir de este momento, el crecimiento urbano y demográfico no ha cesado y hoy podemos hablar de una fase más en la evolución urbano-arquitectónica: la metropolitana. Ésta es la ciudad donde el artista nació, estudió y en la que aún trabaja, siempre atento a los detalles de la vida urbana, captando las perspectivas del paisaje urbano, de sus actores y sus historias, logrando originales interpretaciones de la cultura popular, sobre todo en sus trabajos de las últimas dos décadas, en los que muestra sus recuerdos. Cabe destacar que el maestro Castellanos ha recorrido diferentes estilos y corrientes artísticas como el realismo, el surrealismo, el arte abstracto, así como diversas técnicas, entre ellas, el grabado, el óleo, el acrílico, la acuarela.

Ha experimentado con un sinnúmero de temas, de materiales y ha incursionado también en la ilustración y la escultura, pero aquí sólo nos enfocaremos en la obra costumbrista y su relación con la ciudad.

Finalmente, he de decir que este capítulo está formado por dos apartados y una conclusión.

El primero es una semblanza del maestro Castellanos, que trata los momentos de su vida que marcaron el rumbo de su andar por la ciudad.

El segundo está construido por fragmentos de la entrevista, en los que él nos describe su obra que, por ser tan extensa y aquí con tan poco espacio, se hace una pequeña muestra, la que consideramos nos ayudará a conocer parte de la vida en la ciudad y a construir ese itinerario de los recuerdos.

Todo ello, ilustrado con algunas imágenes que el artista eligió para este trabajo. Al final se hace una reflexión sobre la ciudad, la obra y el paisaje de la memoria.

Imagen 14. *La Tamalera*, Fernando Castellanos Centurión, 2012



Acuarela sobre papel, 68 x 48 cm.

Un acercamiento a la fotografía como fuente de investigación para el análisis del espacio: La lente sobre el jardín del Zócalo de la Ciudad de México

Ramona Isabel Pérez Bertruy

El propósito de este trabajo es indagar las posibilidades que tiene la fotografía como fuente primaria para la investigación y, a partir de su estudio, examinar las transformaciones físicas y estéticas que ha sufrido en el tiempo un paisaje cultural.

El tema elegido es el jardín del Zócalo, localizado en la plaza de la Constitución de la capital mexicana, entre 1866 y 1958. Esta faceta histórica de la plaza Mayor de la Ciudad de México ha sido poco estudiada hasta el momento, incluso ha sido ignorada por los historiadores del paisaje, del arte y por los urbanistas, de quienes no se conoce ningún trabajo publicado sobre la materia.¹

En este ensayo, se pretende probar que, a través de las imágenes producidas por la sociedad de su tiempo, puede construirse visualmente la historia de un sitio ya desaparecido hace 64 años.

En este tenor, habrá que tomar en cuenta que estas vistas del pasado se generaron según las preferencias e intereses de los fotógrafos de la época, sin tener presente que serían utilizadas en la posteridad para la investigación artística, científica o social.

En este trabajo académico se utilizan piezas históricas que representan fragmentos que ofrecen una visión parcial de los hechos, es decir, de un proceso de estudio mucho más amplio y complejo que abarcó 92 años.

Con fotografías a pie de calle, postales antiguas (que permiten más bien observar detalles con vistas parciales), tomas panorámicas, aéreas o territoriales, procedentes de diversos acervos fotográficos que se irán indicando a lo largo de este ensayo, pretendo explicar algunos aspectos sobre el devenir del jardín del Zócalo.

¹ De hecho, hay referencias sobre este espacio de parte de historiadores, politólogos y antropólogos como una faceta más dentro de la plaza de la Constitución, pero no hay un texto específico publicado sobre el tema. algunos textos en este sentido son el de Galindo y Villa (1914), sobre la plaza Mayor de la Ciudad de México; el de Fernando Aguayo (2014); el de García Cortés (1974), sobre la plaza de la Constitución; el de Lanzagorta García (2017), sobre el Zócalo; y el de Kathrin Wildner (2005).

Fotografía 1. Panorama al sur de la Catedral, Désiré Charnay, 1858

Fuente: Colección Felipe Teixidor. Fototeca Nacional INAH.

Consultado en: <<https://mediateca.inah.gov.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A11630>>.

Iniciaré esta disertación apuntando que la fotografía es una “huella que dejó la luz reflejada sobre una superficie fotosensible preparada para registrar lo que se encuentra frente a la cámara fotográfica” (Aguayo y Roca, 2012: 9) y, de esta manera, produce una imagen fija. En otras palabras, es un objeto manufacturado surgido de un proceso técnico que registra información estática de un momento único, acerca de un espacio concreto, de los sujetos o edificios

Esta situación nos obliga a tratarlos como documentos indiciales de algo singular captado en un instante, resultado de contextos históricos precisos, por una serie de decisiones tomadas por un fotógrafo. En este contexto, no podemos sostener que sea un producto que refleje fielmente la realidad debido a que está limitado al formato bidimensional de la película (positiva o negativa) o de la impresión en papel, que no logra transmitir la experiencia completa, íntegra o plena de cómo es la vista en la realidad (González Montes, 2002). Es decir, es incapaz de presentar los objetos en su escala o dimensión real; éstos están restringidos como efecto del encuadre o por el manejo de la luz (Bisbal Grandal, 2016).

Fotografía 2. *Plaza y Casa de Gobierno, México*, fotografía anónima, 1867



Fuente: Colección Republicano. Museo de Arte de Lima. Consultado en:
<<https://coleccion.mali.pe/objects/2380/plaza-y-casa-degobierno-mexico;jsessionid=AAF21847A3266B66750BE2D9BD84AA24>>.

Para ser más precisos, las fotografías “son representaciones de hechos, situaciones o espacios, realizadas con manufacturas, ideas y técnicas precisas y cambiantes; es decir, históricas” (Aguayo y Roca, 2012: 9), cuyas imágenes producidas y plasmadas en un papel pueden ser válidas como testimonio o registro de lo percibido o acontecido, susceptibles de ser utilizadas como memoria gráfica o documento histórico en la investigación social

La fotografía como herramienta para la evaluación de la calidad del paisaje

Yazmín Paola Íñiguez Ayón
Leonardo Ayala Rodríguez
Noemí del Carmen Ramos Escobar

El paisaje siempre está en constante transformación y evolución, estos cambios han estado íntimamente ligados a las necesidades de las personas que habitan el territorio (Valdés, 2017). El paisaje se muestra como un recurso espacial dinámico y en constante cambio que ha sido valorizado y sometido a procesos antrópicos a lo largo del tiempo, por lo que ha sido un elemento fundamental para la comprensión de la realidad que viven los seres humanos.

Figura 1. Métodos de evaluación de la calidad del paisaje



Fuente: elaboración propia con información de Lothian (1999) y Mather (1986).

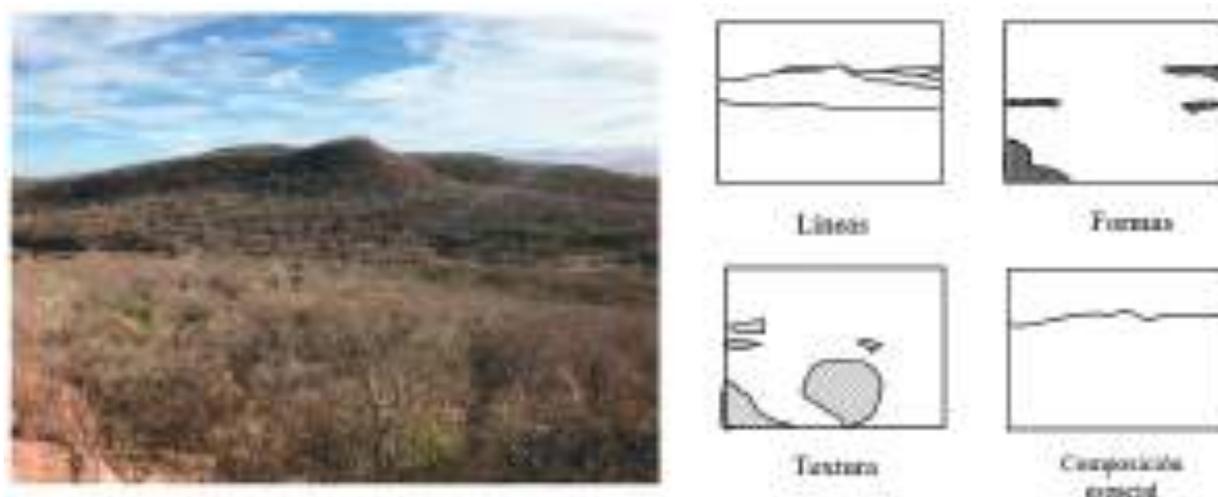
En este sentido, el modo en que se percibe el paisaje tiene una relación con cómo las personas se relacionan con éste. Por otra parte, desde épocas muy remotas, el ser humano ha concebido la idea de capturar imágenes y preservarlas.

Uno de los primeros acercamientos que se pueden apreciar a esta idea son las pinturas rupestres y la escultura, para finalmente llegar a la fotografía, la cual se ha desarrollado por una infinidad de invenciones, hallazgos científicos y perfeccionamientos técnicos que permitieron capturar una imagen y que ésta quedara plasmada en una superficie (Uriarte, 2020).

La fotografía es un medio que puede captar e ilustrar a partir de imágenes una infinidad de situaciones que estén pasando.

Aunque en un principio fungió como un elemento de mera ilustración, al pasar el tiempo se ha transformado de ser una imagen a ser un medio que ofrece información que puede ser analizada y utilizada en diferentes ámbitos como las artes, la medicina, la astronomía, la arquitectura, las ciencias sociales, la biología, la ecología, entre muchas otras disciplinas.

Figura 2. Esquema del mundo percibido



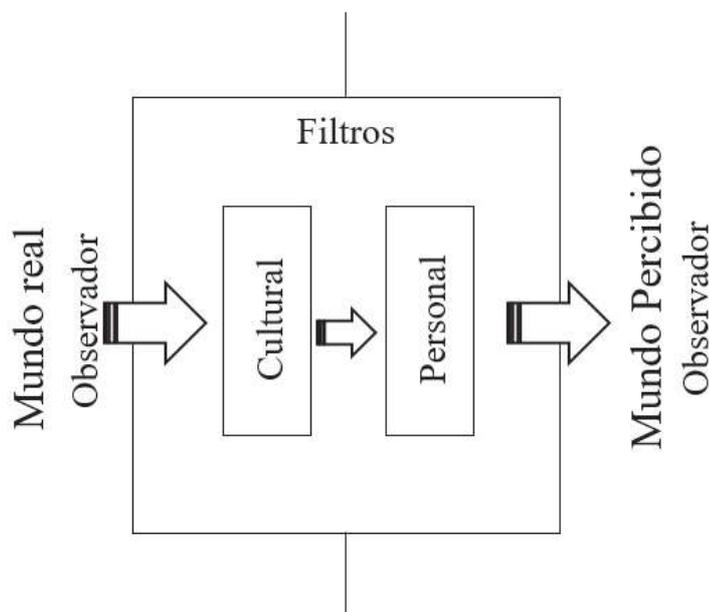
Fuente: elaboración propia.

En este sentido, la fotografía ha sido una herramienta que ha facilitado la evaluación de la calidad del paisaje, al ser un instrumento que capta parte de una realidad de los territorios. También ha sido una pieza importante en el estudio de los paisajes identificando las potencialidades desde el aspecto visual, estético, simbólico, económico, emocional, entre otros, y a partir de lo anterior se han podido identificar problemáticas o situaciones que impactan negativamente al paisaje y que propician su degradación, deterioro o hasta su pérdida.

Por otro lado, la calidad visual del paisaje es entendida como el grado de excelencia de un recurso o de un punto del territorio, el cual tiene un mérito para ser conservado, generándose con ello su uso a perpetuidad (Blanco, 1979).

La calidad del paisaje debe entenderse como el grado de excelencia de sus características visuales, olfativas y auditivas con respecto a otro (De la Fuente, 2010).

Figura 3. Esquema del mundo percibido



Fuente: elaboración propia con información de Rapoport

En este sentido, la calidad del paisaje es un concepto intuitivo y en general personal, derivado de los valores culturales y perceptuales de los sujetos (De la Fuente, 2010), que viene expresado por la combinación armónica de la disposición de formas, volúmenes, colores, texturas, etcétera, con relación a los cánones de belleza expresados por un indicador de calidad escénica del paisaje.

Muchos paisajes son el escenario de las actividades humanas, son objeto de admiración y agrado y producen sentimientos y emociones profundas más allá de lo estético (Aguiló, 2004).

De esta forma, el uso de la fotografía permite establecer diferentes puntos de vista frente a una misma situación, sin embargo, se tiene muy claro que no es una reproducción fiel de la realidad.

No obstante, ha sido una herramienta indispensable para evaluar la calidad del paisaje y ante ello han surgido infinidad de métodos que han permitido, desde la perspectiva objetiva y subjetiva, evaluarlos.

Ciudad Universitaria de Caracas: paisajes en transformación

Astrid Helena Petzold Rodríguez

Este año se cumplen 24 años de la Declaratoria de la Ciudad Universitaria de Caracas como Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (unesco), obra del arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva (1900-1975).

Imagen 1. Ciudad Universitaria de Caracas, maqueta según el plano de conjunto de 1944. Colección Fundación Villanueva



Fuente: Hernández de Lasala, Silvia (2006). *En busca de lo sublime.*

Villanueva y la Ciudad Universitaria de Caracas. Rectorado de la Universidad Central de Venezuela y el Consejo de Preservación y Desarrollo. Caracas, Venezuela.

Fue el primer campus universitario en América Latina en recibir este reconocimiento. El proyecto de la Ciudad Universitaria es un conjunto de paisajes a distintas escalas: territorio, ciudad y edificio, todas ellas continuamente transformadas por el sujeto para el cual fueron proyectadas.

Imagen 2. Universidad Central de Venezuela. Vista del conjunto.
Colección Centro de la Investigación de la Comunicación, UCAB



Fuente: *Carlos Raúl Villanueva, un moderno en Sudamérica.*

Fundación Galería de Arte Nacional, Caracas, 1999. Foto: Paolo Gasparini.

Asimismo, cada una de estas escalas se ve modificada por los cambios que se producen al interior de la escala que los contiene y dentro de la cual se halla inscrita.

Es decir, el “conjunto urbano” de la Ciudad Universitaria se ve alterado debido a los cambios que se producen en el espacio urbano de Caracas.

Por otra parte, los “espacios públicos” de la Zona Universitaria son transformados por el individuo, la naturaleza y la arquitectura, en la medida que el andar y la arquitectura tienen en común la transformación simbólica del territorio.

A su vez, los “edificios universitarios”, se transforman simultáneamente con la luz, al reflejarse ésta sobre los materiales, los cerramientos y la propia estructura del volumen, comportándose el edificio como un lienzo sobre el que se dibujan los distintos matices que adquiere la luz durante el día.

Al definir la Ciudad Universitaria como paisajes en transformación, se busca comunicar la experiencia de un sujeto dentro de un espacio muy particular que origina una visión singular del mismo en sus distintas escalas.

Es por esta razón que el presente artículo se estructura en función de estas escalas.

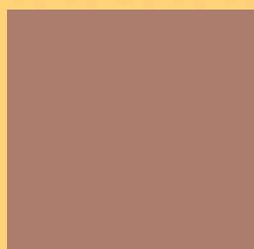
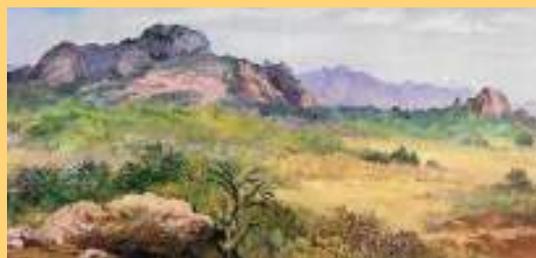
Imagen 3. *Positivo-Negativo*, Víctor Vasarely (1954)



Fuente: Plaza Cubierta de la Ciudad Universitaria de Caracas.

Foto: Astrid Petzold, 2008.





El paisaje es una experiencia de contemplación, emoción y reflexión, al mismo tiempo es el resultado del trabajo de hombres y mujeres en el espacio geográfico. Es una consecuencia cultural y su naturaleza se constituye en una revelación en el universo de las formas, al ser concebida, vivida y modelada por las sociedades dentro de un permanente proceso de transformación. Se trata de un dispositivo de convergencia de la percepción, los sentimientos y las representaciones, en el que se construye la historia desde sus orígenes. Asimismo, el patrimonio contenido en los paisajes crea una memoria capaz de llevarnos por nuevas vías del conocimiento, solo se deben de interpretar el lenguaje que está expresado en el territorio y en sus bienes materiales e inmateriales.

Ahora bien, en la configuración estética del paisaje es dilucidar sobre lo sublime de la vida, el pensamiento y la creación artística. En el marco de estos indicadores se encuentra la percepción y la imaginación como una amalgama del goce, pero también de la angustia o el miedo. Comprender lo estético en el paisaje es desentrañar la función del gusto en la historia, que se organiza en el terreno de la sensibilidad y en la reflexión sobre las complejas manifestaciones de la naturaleza humana. Proceso que se convierte en un instrumento para captar y transmitir lo invisible en el espacio y crear, en el campo de estudio sobre el paisaje patrimonial, nuevas significaciones.

En este sentido, el ejercicio de delimitar paisajes para después aprehenderlos y estudiarlos es un ritual creativo, que a lo largo de la historia se ha desarrollado y ha formado parte de las tantas maneras de adaptarnos al medio, al tiempo que lo interpretamos; y es precisamente en este punto en el que se centra este libro, en las distintas posibilidades de imaginarlo y representarlo. Por ello, en este volumen, se compendia una serie de trabajos donde se hace una reflexión profunda sobre el pensamiento y la creación de los paisajes patrimoniales desde diversas miradas disciplinares y enfoques epistemológicos, que disciernen sobre la filosofía, la estética y el arte en los paisajes y los paisajes en el arte.

BONILLA ARTIGAS EDITORES

BONILLA
ARTIGAS
EDITORESUniversidad de La Ciénega del
Estado de Michoacán de Ocampo

UCEMICH

